

Política exterior

Javier Velasco, nombrado embajador en España por su cercanía con Gabriel Boric y sin experiencia diplomática, ha vuelto a generar controversia, desde comentarios desafortunados sobre conflictos internacionales hasta imprudencias en redes so-

ciales.

Es inquietante que, a pesar de estas fallas reiteradas, el gobierno haya optado por mantener a Velasco en su puesto, privilegiando el amiguismo sobre la competencia y la seriedad que requeriría un cargo de tal mag-

nitud. Esta decisión no solo compromete la reputación internacional, sino que también socava los principios de meritocracia que deberían regir las designaciones diplomáticas.

Isidora Vásquez Salcedo